



**MENSAJE DONADO POR EL  
GRUPO DEL AMOR DEL LA SS. TRINIDAD**

**www.gruppodellamoredeellasstrinita.it**  
**E-mail: info@gruppodellamoredeellasstrinita.it**

**MENSAJE DEL DOMINGO 5 DE ABRIL DE 2026**

*(Primer domingo del mes - Día de Pascua)*

**“MONTE DE LOS MILAGROS” - OLIVETO CITRA (SA) ITALIA**

**SANTA MARÍA MAGDALENA**

Hermanos todos, hombres, mujeres, niños, escúchenme: **Jesús** resucitó. Mis ojos lo vieron, fue el día más hermoso de mi vida. El **Maestro** estaba delante de mí. Yo, **María Magdalena**, no me sentía digna, pero ese día Él me enseñó el verdadero camino; siguiéndolo a Él, incluso después de su muerte, lo conocí de verdad: el Hijo de **Dios** enviado a la Tierra para la salvación de los pecadores, incluyéndome a mí.

Antes de ir al Sepulcro, fui a ver a su Madre y, sin hablar, ella aprobó mis intenciones. Quería ir a ver al **Maestro** porque sus palabras habían quedado grabadas en mi mente, tengan fe en mí, dijo, porque el Hijo del Hombre resucitará. Esa mañana Mi corazón no dejaba de latir con fuerza; le creía a mi **Maestro**, pero me invadió un gran miedo: no quería encontrarlo ahí adentro, y así fue.

**Maria** me dijo, sos la primera mujer que creyó en mí y me siguió, vos vas a ser mi testigo; andá con tus hermanos, necesitan tu ayuda. Yo estaba feliz, el **Maestro** todavía estaba entre nosotros

**Hermanos, el Maestro también está entre ustedes, créanlo. Él, como entonces, va a hacer milagros ante sus ojos, tal como los hizo ante los míos y ante los de sus Apóstoles, que muchas veces vacilaron en la fe; pero el Maestro siempre estaba listo para perdonar. Sus enseñanzas eran vida para nosotros, junto a su Madre, que nunca me soltó la mano. Ella sabía que yo habría muerto en lugar de su Hijo; Él no merecía la muerte y, sin embargo, murió por nosotros. Caminen en la luz, porque en las tinieblas van a tropezar y corren el riesgo de no encontrar más el camino. Yo entré en el corazón de mi Maestro: ese es el camino, porque su corazón no tiene fronteras. Amen, amen, amen a mi Maestro, que también es el Maestro de ustedes; síganlo y nunca le suelten la mano a su Madre. Este es mi mensaje para ustedes.**

Fui muy feliz de estar entre ustedes. **Jesús**, mi y su **Maestro**, les va a dar su bendición.

Los bendigo en el nombre del **Padre**, del **Hijo** y del **Espíritu Santo**. Vayan en paz.